

Observatorio

CIUDADANÍA CATÓLICA Y ANÁLISIS SOCIAL

LUNES, 05 DE FEBRERO DE 2024

Las Elecciones 2024 y el Modelo de País por Elegir

1

En las elecciones del año 2024 no está en juego la elección de una candidatura a la Presidencia de la República. Más bien está en juego es **EL MODELO DE PAÍS** que los mexicanos decidirán para los próximos años, entre solo dos opciones que son:

1. *La continuidad de un gobierno autoritario de la izquierda populista demagógica (con AMLO), que evoluciona hacia un gobierno de la izquierda marxista, propio del modelo Latinoamericano del socialismo del siglo XXI (con Claudia Sheinbaum), y que se le denomina como el segundo piso de la cuarta transformación. Digámoslo claro: “Hablamos de la integración de México en la Revolución Bolivariana!”.*

[Directivo de Morena pide integrar a México a la revolución bolivariana \(ejecentral.com.mx\)](http://ejecentral.com.mx)

[El comunismo es necesario para transformar a México, asegura Subsecretario de Educación \(sdpnoticias.com\)](http://sdpnoticias.com)

[PEDRO MIGUEL EXPLICA PORQUE ES NECESARIA LA RADICALIZACIÓN DE LA 4T \(youtube.com\)](http://youtube.com)

2. La otra opción es la recuperación del proceso de transición democrática que promueva reformas hacia el fortalecimiento de las Instituciones Republicanas y Democráticas, sobre la base de evolucionar hacia el Estado de Derecho para la justicia social, la seguridad de los ciudadanos y la garantía de las libertades civiles.



Es preciso tener claridad de ideas, porque el sentido común indica creer que la lucha político electoral del año 2024 será entre dos candidatas. No es así. La lucha política en México no se definirá por tal o cual personalidad política y partidaria.

De lo que se trata es definir EL RUMBO DE MEXICO a través del voto popular 2024, para establecer el modelo de país que los mexicanos desean para los próximos años.

La encrucijada no es votar por Claudia Sheinbaum o Xóchitl Gálvez, sino decidir si continuará el MODELO POPULISTA AUTORITARIO, YA MILITARIZADO, y que apunta inequívocamente hacia un gobierno encabezado por una representante típica del marxismo latinoamericano, o si se elige modificar el rumbo hacia la recuperación del ESTADO DEMOCRÁTICO CIVIL DE DERECHO.

[Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos \(diputados.gob.mx\)](http://diputados.gob.mx)

Hechos

2

Los hechos de la historia reciente, muestran que el proyecto neoliberal de Nación fracasó políticamente en gran medida por dos grandes razones. Primero, porque nunca tuvo un proyecto socialmente incluyente para el desarrollo social nacional, se fundamentó en programas sociales asistencialistas y electoreros que poco aportaron a la superación del principal reto social de México, que es LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA de, cuando menos, la mitad de la población mexicana (60 millones).

Segundo. El llamado modelo neoliberal en México no se propuso evolucionar a plenitud hacia el Estado De Derecho, con Leyes e Instituciones eficaces para combatir las injusticias (LEY al servicio del mejor postor), la inseguridad pública (crimen organizado) y la corrupción del sistema político (corrupción generalizada de agentes del estado).

Estos dos grandes fracasos del modelo neoliberal, en la economía y la política, explican el triunfo de Andrés Manuel López

Obrador en las elecciones presidenciales del año 2018. Enarbolando las banderas de PRIMERO LOS POBRES y el discurso CONTRA LA CORRUPCIÓN (los dos grandes déficits del Neoliberalismo ya señalados), el triunfo del populismo demagógico y mesiánico de López Obrador se explica claramente por los fracasos, en ambos terrenos, de los gobiernos del Partido Acción Nacional (2000-2012), y el retorno del PRI a la presidencia de la República (2012-2018).

Los gobiernos del PAN comenzaron mal, pues perdieron la brújula de sus orígenes y tradición política: El PAN fue dominado por los ambiciosos “neo panistas” que destruyeron la democracia interna de ese partido, y dejaron de lado su proyecto social, fundado en los principios de la “Doctrina Social de la Iglesia”, que eran las bases políticas de los partidos Demócrata Cristianos en América Latina y varios países de Europa.

El PAN no pudo o no supo evolucionar para llegar a ser el partido hegemónico de

la modernización nacional, luego de su triunfo en el año 2000. Hoy, la coalición de gobernadores y burócratas *neo panistas*, exhiben algunos rasgos de corrupción, como la mostrada sin pudor por su mismo presidente nacional, Marko Cortés, en los pactos con el PRI de Coahuila (2023) que privilegia reparto de espacios de por y no una mirada en orden a recuperar la grandeza mexicana..

La bandera tradicional del PAN sobre la MORAL PÚBLICA, perdida desde los escándalos de corrupción de Vicente Fox y Martha Sahagún, le fue arrebatada por López Obrador en 2018.

Por su parte, el Nuevo PRI de Enrique Peña Nieto, hizo evidente que no abrió las oportunidades esperadas y el Pacto por México (Reformas Estructurales), nunca contempló la posibilidad de una reforma social y de una reforma del Estado para establecer sólidas instituciones políticas y sociales. Ese Nuevo PRI, no fue otra cosa que una coalición de políticos corruptos que hoy se sostiene dominado por dos representantes de la corrupción de más

baja estofa: Alejandro Moreno (Campeche) y Rubén Moreira (Coahuila).

La mayor parte de los votantes que favorecieron el retorno del PRI en 2012, fundaron su esperanza en la apertura de las oportunidades para su inclusión en la modernización nacional. La terrible corrupción de ese Nuevo PRI fue la respuesta. Pero ese mismo electorado se las cobró y lo hizo trizas en 2018: El PRI sólo ganó 10 distritos electorales, de 300 posibles.

En 2018 triunfó la facción nacionalista y populista mesiánica del viejo PRI autoritario (López Obrador-Manuel Bartlett), en alianza con las izquierdas marxistas del antiguo partido comunista mexicano (Pablo Gómez, Elvira y Luciano Concheiro), de la izquierda universitaria (Claudia Sheinbaum), la izquierda social y porril de 1985 (René Bejarano, Dolores Padierna, Martí y Lenia Batres, Fernández Noroña), así como las izquierdas sindicalistas (Arturo Alcalde y Bertha Luján, Luisa María Alcalde).

Andrés Manuel López Obrador no ganó el 2018 por su gran arrastre personal y su convincente discurso que lo conectó con las masas, pues lo hubiera hecho desde 2006. Ganó, gracias a los errores de la partidocracia y al hecho de que supo capitalizar la desesperanza del elector 2018, particularmente de las mujeres, que se constituyeron en la mayoría electoral entre los años 2000 y 2018.

Entre los ingredientes que animaron a ese nuevo electorado femenino mayoritario, fue la capitalización política de dos fenómenos fundamentales. Primero, ganar la comunicación a través de los modernos medios de comunicación virtuales, las *benditas redes sociales*, como las señaló el mismo López Obrador.

Y, en segundo término, haber llegado con estas redes virtuales al electorado femenino clave con

un mensaje de esperanza, a través de manipular el voto católico con una novedosa identidad con el catolicismo popular de muy profunda raigambre histórica y cultural guadalupana: MORENA, la esperanza de México, así como la Virgen de Guadalupe, es la denominación del partido político de López Obrador, con el claro mensaje subliminal dirigido a las masas populares de México.

Análisis

El gobierno del presidente López Obrador demostró su corte autoritario en los cinco años de gestión con su política más señalada, que ha sido la de intentar controlar a su voluntad personal a los poderes del Estado mexicano (Congreso, Suprema Corte de Justicia, Gobiernos Estatales, anulación de los Órganos Autónomos del Estado) y establecer un proceso de polarización política que ha dividido a la sociedad mexicana.

El gobierno de López Obrador ha establecido un nuevo proceso político que recrea la vieja mancuerna PRI-GOBIERNO mediante la renovación corporativa (programas sociales clientelares) de una nueva dupla partido MORENA-GOBIERNO.

Para ello necesita garantizar el triunfo de su partido político para ganar el CONGRESO y para ganar de nueva cuenta LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA en 2024. En pos de eso ha avanzado mucho en colonizar con sus representantes a las instituciones electorales; cosa que ya ha logrado con la instalación de Guadalupe Taddei como presidenta del INE y el encumbramiento de Mónica Soto en la presidencia del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, ambas mujeres afines al presidente López Obrador, y que escalaron sus posiciones a través de maniobras políticas dirigidas desde Palacio Nacional.

En este sentido, la preparación de una Elección de Estado ya tiene definidos sus principales perfiles político electorales.

Por otra parte, una de las más sensibles manifestaciones de repudio a la Constitución Política de México, por parte del presidente Andrés López Obrador, es su inasistencia a la Ciudad de Querétaro a la conmemoración de la promulgación de la Constitución de 1917.

Su inasistencia se debe a que ese día

anunciará reformas constitucionales que pretende validar luego del triunfo de MORENA en junio próximo, que prevé ganará con amplitud, celebrando el triunfo de Claudia Sheinbaum y de las mayorías parlamentarias en el Senado y la Cámara de Diputados, según sus propias afirmaciones.

López Obrador no se distingue por su respeto a la Constitución y las Leyes de la República, y lo ha dicho pública y directamente ante el Máximo Tribunal Constitucional de la República, la Suprema Corte de Justicia de la Nación:

“NO ME VENGAN CON ESE CUENTO DE QUE LA LEY ES LA LEY”

[La Jornada - «No me vengan con ese cuento de que la ley es la ley», dice AMLO a la Corte](#)

Y lo manifiesta continuamente pasando por encima de la ley todos los días como lo está haciendo ahora violando las leyes electorales.

Por México y por nuestras familias

México necesita construir un país de Leyes y de Instituciones fuertes. México merece ser gobernado con profundo amor a la patria, que no es otra cosa que nuestra Unidad Nacional alrededor de los grandes valores nacionales: la dignidad de las personas y las libertades que tenemos como ciudadanos (no somos vasallos de nadie); y la democracia en las Instituciones, para buscar el verdadero Bien Común, a través de programas de gobierno que atiendan a los más vulnerables y necesitados de los mexicanos de manera real y eficaz.

Necesitamos con urgencia seguridad y auténtico bienestar para nuestras familias.

Debemos trabajar por la Unidad Nacional y ningún gobierno debe polarizar y dividirnos como mexicanos.

Que nadie se desaliente por el ir y venir de las encuestas que falsamente colocan al oficialismo muy por encima de sus contrincantes. Por otra parte que nadie de por un hecho el triunfo de la candidata oficial, esta elección se definirá por una amplia participación de ciudadanos que deben ser los únicos que definan el rumbo de México.

Nuestro voto lo decide todo en este 2024.

Fuente de información: Seminario Académico Político.
